

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

"... Para sobrevivir en la Frontera..." Análisis de caso.

Gabriela A. Ramos.

Cita:

Gabriela A. Ramos (2007). *"... Para sobrevivir en la Frontera..." Análisis de caso. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/436>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

"... Para sobrevivir en la Frontera..." Análisis de caso

Lic. Gabriela A. Ramos

Lic. en Cs. de la Educación y Mediadora educativa y familiar UBA. Especialista en Género y Educación. Docente e Investigadora UBA-UNSAM-Capacitadora CEPA-GCABA- en cursos destinados a directivos y docentes de escuelas medias en el área de educación sexual. Cuenta con varias publicaciones sobre el tema. Asistente y organizadora de Congresos Nacionales e Internacionales sobre Genero-Educación y Sexualidades-Asistente técnica de la Dirección de Curricula para la elaboración de los lineamientos curriculares para la Educación Sexual en el nivel medio del GCBA. Asistente Técnica del Programa de Fortalecimiento institucional de las Escuelas Medias del GCBA. Dirección de Planeamiento –Ministerio de Educación- CABA-

ramos_g_a@fibertel.com.ar

"...PARA SOBREVIVIR EN LA FRONTERA..." ANÁLISIS DE CASO

"Mi cuerpo es a la vez mío, en tanto carga con huellas de una historia que me es personal y una sensibilidad que me es propia, pero contiene también una dimensión que dan carne al vínculo social, pero sin la cual Yo no sería."
Le Breton¹.

En un periódico de amplia tirada puede obtenerse una aproximación del tratamiento que los medios de comunicación le dan al tema del lesbianismo en la adolescencia. En la nota la periodista pregunta retóricamente a los-as lectores-as: "¿Será un juego de niños, una moda con extraña valoración social o sólo un adelanto de lo que serán sus vidas sexuales en un par de años?" Presenta declaraciones de destacados profesionales en el tema para terminar afirmando: "Los especialistas dicen que los chicos ven con otros ojos la homosexualidad y las prácticas sexuales en general."²

El caso que me propongo analizar surge del relato que se plantea en una entrevista a un grupo focal de alumnos-as para una muestra del trabajo de investigación del que formo parte.³ En ella nos proponemos analizar las posibilidades y limitaciones de la educación sexual en la escuela media de la CABA.

Mariana es alumna de primer año de una escuela técnica de la ciudad. Es una escuela particular ya que su orientación es técnica en sistemas y son escasas en el ámbito del GCBA. Pertenece a un curso de 30 alumnos-as de los cuales sólo 8 son mujeres. Ninguna se conoce de años anteriores. Cuando comienza el año, las chicas arman un solo grupo.

En un recreo Mariana le pregunta a una compañera: ¿si vos tuvieses una amiga lesbiana la querrías igual?

Camila: - ¿vos sos lesbiana?

Mariana: - sí...por?

Camila comenta esta conversación en el grupo total y comienzan las cargadas, las bromas, los chistes... este tema divide al grupo de chicas entre las que apoyan a Mariana argumentando que cada uno puede decidir con quien salir y las que exponen argumentos en contra. Tras sucesivas discusiones en las que ambos grupos fueron fundamentando sus argumentos con explicaciones provenientes de diferentes aportes: la religión, el sentido común, la tradición, las posturas familiares, entre otras; el tema se tornó conflictivo. Los varones participaron del episodio como "espectadores activos" en tanto fomentaban las diferencias burlando al grupo de dos chicas que apoyaban a Mariana. Los comentarios que se escuchaban eran: "los hombres gustan de las mujeres y las mujeres de los hombres por que siempre fue así", "yo escuché en la tele que eso es una enfermedad, no hay que discriminarlos", "son personas iguales que vos... pero diferentes", "vos sos una cerrada porque pensás así, tenés que tener la cabeza un poco más abierta", "yo no comparto lo que dicen pero puedo estar con ellas igual porque son mis amigas", "yo conozco a un amigo de mi hermana que es gay pero igual es buena persona".

Fue tanta la presión recibida que en algún momento Mariana comenzó a decir que era sólo un chiste su comentario y que nadie que fuese verdaderamente lesbiana se animaría a decirlo en el marco de la escuela. Los encuentros-desencuentros verbales fueron subiendo de tono hasta que aparecieron las amenazas y llegó el momento de darle intervención a las autoridades escolares. Plantearon el tema con la tutora y con la preceptora del curso. Y podemos pensar un final abierto a este caso o buscar múltiples finales posibles. Lo interesante es pensar ejes posibles de reflexión.

Desde aquí podemos preguntarnos:

1. ¿Qué lugar ocupa la sexualidad en la escuela? Cuándo hablamos de sexualidad a qué nos estamos refiriendo: cómo pesa la heteronormatividad a la hora de ser adolescente en una institución escolar?
2. ¿Qué lugar ocupan las palabras y las reflexiones sobre la sexualidad?
3. ¿En qué espacio-s?
4. ¿Con quién-es?
5. ¿Qué adultos referentes escuchan estos interrogantes y preocupaciones?
6. ¿Cuáles de ellos pueden dar respuesta?
7. ¿Cómo circuló esta situación en el ámbito escolar ampliado?
8. ¿Qué impacto tuvo esta situación en la escuela? y en las familias?
9. ¿A partir de estos episodios qué acciones se tomaron?
10. ¿Cuáles de estos temas se abordaron pedagógicamente?
- 11.

Veamos algunos posibles vectores de análisis:

- lugar de las diferencias en la escuela
- diferentes respuestas posibles ante las diferencias que dan lugar a situaciones de inclusión-exclusión, agresión-violencia, discriminación-aceptación.
- la sexualidad y las prácticas sexuales como una cuestión de elección o una determinación biológica
- el discurso público sobre la sexualidad como normativa de la vida privada de los sujetos

- la heteronormatividad como única pauta válida de ejercicio de la sexualidad adolescente
- el lugar de la palabra de los adultos como facilitador del planteo y la resolución de situaciones dilemáticas
- el espacio de reflexión como desanudador de un entramado que puede devenir violencia, de un pasaje a la acción
- la articulación de las diferencias en relación a la sexualidad con otras categorías de análisis como ser la proveniencia socioeconómica, las creencias religiosas, las tradiciones étnicas y el género

Una vez que nos dimos este espacio para elaborar algunos cuestionamientos posibles, les cuento el final tal y como sucedió para que podamos seguir reflexionando a partir de él. Este episodio se comentó en sala de profesores y las autoridades intervinieron en el tema. Se conversó con ambos pares de alumnas por separado como modo de prevenir el ataque físico en la puerta de la escuela. Se sancionó, por escrito, a la alumna que había amenazado verbalmente defendiendo a Mariana, su amiga, y se les informó que citarían a sus padres. Por último, se resuelve desmembrar los grupos y realizar un cambio de turno para evitar nuevos enfrentamientos.

Seguimos haciéndonos preguntas:

1. ¿Cómo transformar estas “situaciones paradigmáticas” en contenidos posibles de ser abordados desde la escuela?
2. ¿Cómo extraer de estas y otras situaciones cotidianas el potencial formativo que encierran?
3. ¿Qué necesitamos en la escuela para poder hacerlo?

La Educación en la sexualidad y la afectividad representa un aspecto de gran importancia en la formación integral de los-as adolescentes porque más allá del conocimiento puramente biológico, explica procesos tales como la construcción de la identidad de género o las relaciones afectivas en el ámbito de nuestra cultura. Por eso constituye un desafío del cual no podemos apartarnos.

Hablando de sexualidad, de “la” sexualidad, de “las sexualidad-es”...

Cuando hablamos de sexualidad estamos internándonos en un terreno pantanoso ya que no es sencillo definirla; está cargada de preconceptos, creencias, valores y mitos que hacen que su abordaje sea por lo menos problemático; por lo tanto definir el marco teórico desde el cual planteo este análisis es de suma importancia. Siguiendo a Weeks entiendo la sexualidad como una expresión personal e histórica que entrelaza elementos naturales y culturales a la vez⁴, una dimensión constitutiva del ser persona que se aprende, que se construye a lo largo de toda la vida.

No podemos hacer un análisis ingenuo de este controvertido concepto, la sexualidad es una producción eminentemente social y por lo tanto produce y está producida en relaciones de poder y los temas atinentes a ella son eminentemente políticos.

Como la sexualidad se despliega en rituales, representaciones, fantasías, símbolos, convenciones o sea se manifiesta en lenguaje afirmo que es un producto cultural. Desde la postura del constructivismo social la sexualidad es

un fenómeno complejo y cambiante de acuerdo a diferentes tiempos y lugares geográficos. No existen universalidades en cuanto al significado que se le otorga a la conducta sexual en diferentes culturas ya que ésta es aprendida en circunstancias particulares de una cultura determinada.

Este enfoque se opone al esencialismo que considera que la sexualidad humana es natural equiparando los conceptos de sexualidad y genitalidad y reduciendo la sexualidad humana al plano de la actividad sexual animal con lo cual la reproducción sería su fin último. Así, "...las creencias del punto de vista conservador y patriarcal sobre la sexualidad humana, sostenido desde la filosofía, la medicina, el derecho, la religión dogmática, (postularían) tres enunciados:

1. los sexos son sólo dos: masculino-femenino
2. las relaciones sexuales tiene como fin la procreación
3. la familia es una unidad natural..."⁵

Postulados que trataremos de derribar entendiendo que cada uno de ellos es una producción teórica de determinados campos del saber que son también productos culturales que mientras investigan construyen la conducta sexual estudiada y ayudan a difundirla y a legalizarla.

Si bien es cierto que el construccionismo social escasea en recursos teóricos acerca de lo intrapsíquico para explicar los modos en cómo se estructura el deseo sexual en las personas puede ser un punto de partida para la comprensión de lo que entendemos por sexualidad.

Incluyendo a la sexualidad como parte constitutiva del ser humano que atañe profundamente a su identidad, interesa pensar, entonces, qué entendemos por identidad: ¿qué hace a alguien "ser quien es", "ser como es", "hacerse" sujeto constituirse con determinados rasgos y atributos? Somos uno-a de una vez y para siempre con una esencia inmutable en el tiempo o pensamos al sujeto en su devenir, con su historia y en su tiempo?

¿Qué ha generado que la identidad sea pensada como un estado fijo y "natural" en cada ser humano? La tradición moderna nos ha llevado a concebir de una determinada manera a la identidad, coherente con una idea de sujeto moderno. Este sujeto pensado en sentido cartesiano como dueño de sí mismo, pura conciencia, autocentrado, autosuficiente, sujeto del conocimiento, claramente recortado del mundo y de los objetos, a distancia, dueño de la naturaleza y de este mundo "sensible y engañoso" y a la vez recipiente de saberes. La identidad es, para esta corriente, estado fijo, punto a alcanzar que se establece y escasamente se moviliza o diferencia de sí mismo, un lugar distinguible de otros al que se llega en determinado momento del desarrollo supuestamente natural del sujeto. Un lugar que, una vez obtenido, "garantiza" una respuesta cierta a la pregunta por quién soy o quién es el otro-la otra.

"La respuesta esencialista a estas preguntas naturaliza identidades y las mantiene en singular (el niño es..., la mujer es..., el varón es..., el negro es..., el inmigrante es..., la mujer pobre es..., el adolescente villero es...) Toda singularidad puede ser metida a presión en algún molde de éstos forzando la coincidencia de cada uno/a con un modelo identitario predeterminado hegemónico. Así también hay identidades culturales, de género, etnia o clase que pueden ser colectivas pero que funcionan como grandes formatos adonde caben muchos sujetos pensados como idénticos (las mujeres, los pobres, los niños, los negros, los inmigrantes, los adolescentes, las adolescentes etc.)"⁶ [6]

La identidad es "... construcción, devenir, producto, búsqueda de lo que no será nunca totalmente encontrado, hallazgo, firma.

Identidad es huella, es nombre, es lo que permite que la gramática de lo singular sea inscrita y reconocida en una gramática de lo plural. Es herencia y creación, continuidad y ruptura. Deseo de inscripción y deseo de reconocimiento. Identidad es el otro nombre de la alteridad."⁷

Lejos de ser un lugar clausurado, identidad es aquello que "vamos siendo" en el transcurso de nuestra vida en el marco de "situaciones", allí donde las relaciones con otros y otras nos hacen desplegar relatos de nosotros/as mismos/as. "Situaciones" que no son meros decorados, escenografías externas al ser mismo de lo que somos, sino que nos constituyen, nos "arman", nos obligan a relatarnos y a transformarnos mientras las habitamos. Identidad es, entonces, el-a otro-a que hay en mí o lo otro que me hace diferenciar. Identidad es espacio con otro-a, es proceso, es búsqueda y no sólo espacio ganado. Es recibir un nombre, una herencia y rescribirla en el momento en que nos apropiamos de ella. Son las identificaciones con las que nos hemos construido, las palabras, los gestos de los-as otros-as que nos fueron prestados, el nombre que hemos recibido y que aceptamos o negamos. Es relato continuo y es viaje, metáfora, versiones que se actualizan y se proyectan de nuestra propia historia.

Siguiendo a Rossi Braidotti somos sujetos nómades⁸. Este constructo lo usa la autora como una figura teórica, un imperativo político y epistemológico que permite encontrar una salida epistemológica a la visión falocéntrica del sujeto que antes expusimos implicada en conceptualizaciones dualistas y monológicas.

El sujeto nómade es la figuración de una interpretación de la autora en un contexto posmoderno, culturalmente diferente del sujeto en general y del sujeto femenino en particular. Esta noción refiere a la presencia simultánea de la clase, la raza, la etnia y el género como prueba histórica de la decadencia de identidades estables, metafísicamente fijadas.

El concepto de nómade incluye la capacidad de trasladarse entre esos ejes que atraviesan al sujeto, desdibujando las fronteras. Posición teórica abiertamente crítica y resistente a la concepción foucoulitiana del sujeto como un conjunto de pares fragmentados, unidos por el apego al orden falocéntrico. Es un tipo de conciencia crítica que se resiste a acomodarse a los modos socialmente codificados del pensamiento y de la cultura y al estilo teleológico ordenado de la argumentación; constituye un movimiento contra la naturaleza establecida y convencional del pensamiento teórico masculino.

En la conceptualización de sujeto nómade lo importante no es el viaje que el nomadismo implica sino la subversión de las convenciones establecidas lo que implica la inexistencia de sitios originarios centrales o identidades auténticas. La identidad nómade esta hecha de transiciones sin unidad esencial y contra ella. La unidad se la da el conjunto de repeticiones de desplazamientos sin un propósito teleológico. La noción de deseo es lo que permite a la identidad fluir, moverse y desplazarse entre fronteras fluidas que determinan diferentes interfaces e intervalos que generan un vacío de poder capaz de explorar nuevas formas de identidades subjetivas y políticas capaces de buscar nuevos lugares de resistencia.

Pero, ¿cómo entender a la sexualidad y al género en este devenir identitario? M. Foucault⁹ puede ayudarnos a develar este interrogante cuando sostiene que la sexualidad es un “dispositivo histórico” o sea una red establecida entre discursos, instituciones, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y otras que regulan y normalizan, que instauran saberes, que producen verdades sobre el manejo del cuerpo propio y de los otros-as. Pero también la teoría de los guiones de Gagnon y Simon muestra cómo en sociedades complejas se relacionan las imágenes de uno mismo con las imágenes acerca del nosotros. “...con respecto a la sexualidad, la teoría distingue entre los escenarios culturales (que provee las instrucciones para la conducta sexual y las instrucciones acerca de cómo las personas deberán y no deberán actuar sexualmente), los guiones interpersonales (patrones estructurados de interacción que guían la conducta interpersonal cotidiana) y los guiones intrapsíquicos (esquemas y fantasías por los que los individuos se guían y reflexionan sobre su conducta pasada, actual y futura)...”¹⁰

En cuanto a género entiendo “... el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la afectividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas...”¹¹ La perspectiva de género es, entonces, el andamiaje teórico que explica el sistema sexo-género como el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las distintas sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual basada en la biología y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie y al modo de relacionarse entre los seres humanos .

“Ser abierta” o “ser cerrada” en una escuela media de la ciudad de Buenos Aires...

Si todo lo expuesto con la pesada carga que conlleva es válido para la conformación de sujetos que desarrollarán roles asignados dentro del escenario de la heterosexualidad ¿cómo será la creación de un rol dentro esos mismos escenarios que subvierta el libreto normado? Siguiendo con la teoría de los guiones, que ofrece un marco conceptual apropiado para examinar la experiencia sexual, especialmente en lo que se refiere a los significados sociales, el símbolo y la metáfora, me pregunto, volviendo a Mariana qué de todo esto puede servirnos para comprender su caso y sus implicancias? ¿Qué pasa cuándo un sujeto sexuado “decide” jugar un rol que no corresponde al esperado para su papel? Y qué es lo esperado?

“Lo esperado”, casi como decir “lo natural”, casi como decir “lo normal” es que la sexualidad sea heterosexual. A. Rich nos echará luz sobre el tema cuando expone que la heteronormatividad obligatoria¹² es “...un conjunto de fuerzas dentro de las cuales las mujeres han sido convencidas de que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres son componentes inevitables de sus vidas aunque sean insatisfactorios u opresivos. El cinturón de castidad, el matrimonio infantil, la erradicación de la existencia lesbiana (excepto como exótica y perversa) del arte, la literatura y el cine, la idealización del amor y el matrimonio heterosexual; todas estas son formas bastante obvias

de compulsión, las primeras dos con el concurso de la fuerza física, las otras dos con el control de la conciencia...”

Ahora bien, ¿cómo se gesta una identidad lesbiana? ¿Cómo hace Mariana para reconocer o construir su esencia lesbiana en el supuesto caso que así lo quisiera? “...La existencia lesbiana comprende tanto la ruptura de un tabú como el rechazo de un modo de vida obligatorio. También es un ataque directo e indirecto al derecho masculino de acceso a las mujeres...”¹³ ¿cómo enfrenta este desafío una niña o adolescente en una institución profundamente androcéntrica y patriarcal como es la escuela? ¿Qué costo afectivo tiene para la subjetividad de Mariana este cambio de roles heteronormativamente asignados?

Esta sociedad con su ordenamiento, no solo limita las posibilidades reales de Mariana para mostrar sus emociones y sus sensaciones eróticas también limita el número de personas que pueden alcanzarlas y establece las maneras de realización. Esto es la normalización: esta sociedad capitalista y patriarcal necesita una determinada manera de relación sexual para asegurar la reproducción de la especie (por eso heterosexual) y para asegurar la reproducción de su ordenamiento (por eso el androcentrismo). Esto significa no cualquier heterosexualidad sino una ligada preferentemente a la familia, monogámica, preferiblemente restringida a la edad fértil, preferentemente genital, preferiblemente coital. Es también una heterosexualidad acorde al mantenimiento de la opresión de las mujeres por eso androcéntrica, es decir ligada a una heterosexualidad centrada en la sexualidad del hombre, una heterosexualidad que niega el placer autónomo de las mujeres a favor del placer “domado” por los hombres y dependiente del suyo.

La heterosexualidad obligatoria se constituye como una institución que se sostiene gracias a dos premisas fundamentales: sexualidad = reproducción y sexualidad = heterosexualidad y a un sistema de géneros rígido y estereotipados.

El modo que la sociedad tiene de controlar y asegurarse que la norma de la heterosexualidad obligatoria se cumpla y a su vez teñirla de un barniz de superioridad es la homo/lesbofobia¹⁴. Este concepto surge en el marco de la psicología norteamericana para referirse a la hostilidad a la homosexualidad y luego se extendió a todo tipo de discriminación por orientación sexual.

La lesbofobia es un conjunto de ideas y prejuicios que se convierten en parte de la cultura general y se manifiestan en chistes, chismes o comentarios acerca del lesbianismo.

La comunidad no sólo impone normas y modos de vivir el placer sexual también, “... identifica, clasifica y juzga los estados afectivos según su conformidad implícita a los comportamientos esperados en las diferentes situaciones...” con lo cual no estamos pensando sólo en la dificultad que puede tener una alumna que transita nuestras escuelas para la conformación de su identidad sexual sino además la carga emocional que implica el reconocimiento de sus sentimientos más profundos porque “...el contraventor queda expuesto a apreciaciones negativas, réplicas más o menos vivas e incluso al ostracismo (...) El vínculo social en bien de su perennidad y la protección de sus miembros, sugiere una regulación de los sentimientos, inscribe un margen de lo tolerable, señala el límite de la originalidad...”¹⁵ haciéndola vivenciarse casi en situación de “pecado”.

Otra posibilidad que le cabe a Mariana es quedar relegada al silencio, al anonimato, a la invisibilidad. Tal como ha ocurrido a lo largo de la historia las mujeres lesbianas han sido neutralizadas... es decir, ni vistas, ni escuchadas, ni oídas como tales. Estas cuestiones, producidas por circunstancias históricas y formas ideológicas, pueden solamente ser respondidas en términos ideológicos e históricos. ..

CONCLUSIÓN.

“Mi cuerpo: primer territorio de paz-. Que cada cual elija qué hace con su territorio, que nadie invada el territorio ajeno, que nadie cerque las ideas. A desalambrar”.

Toda sociedad imparte educación sexual a sus miembros como parte de los procesos de socialización, durante los múltiples aprendizajes sociales que se producen por el hecho de vivir inmersos en una cultura. Los grupos humanos establecen formas de dividir el trabajo a partir de las diferenciaciones anatómicas sexuales; les atribuyen características a varones y mujeres; establecen rituales para organizar familias; explican el origen de los bebés; asignan roles según la edad y el sexo; construyen pautas para la realización de los partos y la crianza de los niños; asignan roles variados a varones y mujeres, etc. Sin proponérselo explícitamente, inciden en la construcción de formas básicas de comportamientos en varones y en mujeres. Es decir, proporcionan una educación sexual sin que haya una intención explícita, naturalizando sus creencias sobre aquello que consideran que deben hacer varones y mujeres por ser tales.

En tal sentido se puede afirmar que la educación sexual se produce inevitablemente en cada sociedad, de manera no intencional o espontánea como parte del proceso de socialización. Asimismo, afirma Guacira Lopes Louro, existe una “pedagogía de la sexualidad”¹⁶ en tanto construcción que se produce en espacios públicos como la institución escolar, que es un espacio social e históricamente situado que le otorga significado a los cuerpos, a sus sentidos e identidades. Pedagogía muchas veces invisible, que tiene sus intersticios en los gestos, en el lenguaje, en las miradas de los que y las que la viven...y que repiten cotidianamente tomándolos como habituales. Sabemos siguiendo a Hélène Cixouss que la experiencia lesbiana no se articula sólo y a través de las relaciones específicamente sexuales, sino que se articula a través del concepto de "femineidad", en el establecimiento, siempre complejo, de las relaciones afectivas.

Y hemos comprobado que el ámbito escolar es uno de los ámbitos de socialización más lesbofóbicos¹⁷ por eso es de suma importancia que las diversidades sexuales sean presentadas en las clases de educación sexual como lo que son, una variante más de la sexualidad humana y no como “lo raro”, “lo diferente”, “lo abyecto”, “lo obsceno”, de modo peyorativo y ligado a la exclusión.

El lugar de la sexualidad en las instituciones educativas no deja de convocarnos, de solicitarnos, de conmovir nuestros propios lugares de adultos,

de producir debate y, afortunadamente, de conducirnos a reflexionar sobre la sociedad que queremos, la escuela que anhelamos, los/as adolescentes y jóvenes con quienes trabajamos, pero fundamentalmente, a plantear y reformular nuestros posicionamientos personales y profesionales. Es un lugar donde se entran innumerables conceptos, ideas y valorizaciones, saberes no reconocidos como tales, conocimientos y opiniones, mitos y prejuicios, enseñanzas y aprendizajes escolares y extraescolares, creencias, convicciones personales y profesionales, decisiones individuales y colectivas por lo tanto apostamos a que pueda transformarse en un lugar de ruptura, de resistencia, de cambio...porque

“... Cuando vives en la frontera

la gente camina a través tuyo, el viento roba tu voz,

eres una burra, buey, un chivo expiatorio,

**anunciadora de una nueva raza,
mitad y mitad –tanto mujer como hombre, ninguno–**

un nuevo género;

(...)

Para sobrevivir en la Frontera

**debes vivir *sin fronteras*
ser un cruce de camino...”**

Gloria Anzaldúa (1942-2004)

BIBLIOGRAFIA

Bassani, Lorena. “Cada vez más adolescentes coquetean con el lesbianismo: ¿moda pasajera?”. *Diario Clarín*- Sociedad Le Breton. David. “*Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones.*” Bs. As Nueva Visión.1999.

Braidotti, R. “*Sujetos nómades*”. Bs. As. Paidós. 2000

Fíguro, Carlos y otros. “*Sociabilidad, Política, Violencia y Derechos. La Marcha del Orgullo GLTTB de Bs. As. 2004. Primera encuesta*”. Bs. As. Antropofagia.2005.

Eiven, Laura. “¿Infierno y discriminación o paraíso y diversidad?”
www.agendademujeres.com.

Foucault, M. “*Historia de la Sexualidad*”. Bs. As. S XXI. 1990

Frigerio, G. "Identidad es el otro nombre de la alteridad. La habilitación de la oportunidad". Frigerio G. y Dicker G. (coords.) *Una ética en el trabajo con niños y jóvenes*. Bs. As. Noveduc. 2004.

Greco, M. B. "Acerca de identidades y situaciones. Pensamientos sobre la emancipación". *Revista de Psicología de la Universidad de San Pablo*. San Pablo. 2006

Lopes Louro, G. "La construcción escolar de las diferencias sexuales y de género". Gentilli, P. "*Códigos para la ciudadanía. La formación ética como práctica de la libertad*". Bs. As. Santillana, 2000

Kornblit, Ana L. y otros. "*Gays y lesbianas. Formación de la identidad y derechos humanos*." Bs. As. La Colmena. 1998.

Maffia, D. "*Sexualidades migrantes. Género y transgénero*". Bs. As. Seminaria. 2003-

Rich, A. "*La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*". F. C. E. Bs. As. 1999.

Weeks, J. "*Sexualidad*". Bs. As. Paidós. 1998.

¹ Le Breton. David. "*Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*." Bs. As. Nueva Visión. 1999.

² Bassani, Lorena. "Cada vez más adolescentes coquetean con el lesbianismo: ¿moda pasajera?". *Diario Clarín*- Sociedad.

³ La investigación corresponde a un Proyecto UBACyT 2004-2007 denominado: "Presencia y /o ausencia de las sexualidades femeninas y masculinas en las escuelas media del GCBA" dirigido por la Mg. Graciela Morgade.

⁴ Weeks, J. "*Sexualidad*". Bs. As. Paidós. 1998.

⁵ Maffia, D. "*Sexualidades migrantes. Género y transgénero*". Bs. As. Seminaria. 2003-

⁶ Greco, M. B. "Acerca de identidades y situaciones. Pensamientos sobre la emancipación". *Revista de Psicología de la Universidad de San Pablo*. San Pablo. 2006

⁷ Frigerio, G. "Identidad es el otro nombre de la alteridad. La habilitación de la oportunidad". Frigerio G. y Dicker G. (coords.) *Una ética en el trabajo con niños y jóvenes*. Bs. As. Noveduc. 2004.

⁸ Braidotti, R. "*Sujetos nómades*". Bs. As. Paidós. 2000

⁹ Foucault, M. *"Historia de la Sexualidad"*. Bs. As. S XXI. 1990

¹⁰ Kornblit, Ana L. y otros. *"Gays y lesbianas. Formación de la identidad y derechos humanos."* Bs. As. La Colmena. 1998.

¹¹ Op. Citada 10

¹² Rich, A. *"La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana"*. F. C. E. Bs. As. 1999.

¹³ Op. Citada 14.

Esencia lesbiana es un concepto desarrollado por A. Rich no para referirse a la inmutabilidad del lesbianismo como "esencialmente dado" sino para remitirse a la construcción de una existencia lesbiana

¹⁴ Eiven, Laura. "¿Infierno y discriminación o paraíso y diversidad?"
www.agendademujeres.com

¹⁵ Op. Citada 1.

¹⁶ Lopes Louro, G. "La construcción escolar de las diferencias sexuales y de género". Gentili, P. *"Códigos para la ciudadanía. La formación ética como práctica de la libertad"*. Bs. As. Santillana, 2000

¹⁷ Fígaro, Carlos y otros. *"Sociabilidad, Política, Violencia y Derechos. La Marcha del Orgullo GLTTB de Bs. As. 2004. Primera encuesta"*. Bs. As. Antropofagia.2005.